

ORGULLO FEMENINO: MÁS ESPACIOS POR Y PARA LAS MUJERES

Partidos políticos, exposiciones, festivales de música, clubes de lectura...

Ante el exceso de reconocimiento masculino, ellas reclaman citas diseñadas para poner en relieve el papel (y la creatividad, y la influencia) de las féminas en la sociedad

Texto **Ana Fernández Abad**

Podría resumirlo así: estaba cansada de esperar. He pasado toda la vida aguardando la llegada de la igualdad de género, y en 2015 miré a mi alrededor y vi que las mujeres seguíamos siendo, como mucho, ciudadanos de segunda clase. Pensé que había llegado el momento de crear un partido que situase este asunto entre las prioridades de la agenda política para conseguir un cambio real». De esta manera expone la periodista Catherine Mayer cuál fue el germen de Women's Equality Party (WE), el partido político femenino que fundó el año pasado. En los primeros comicios a los que concurrió, en mayo, WE logró 350.000 votos. Podría parecer poco, pero Mayer subraya la importancia que tiene «llevar a los partidos tradicionales a reposicionarse al ver la amenaza que representan ciertas apuestas, porque han visto que la igualdad de género es un *ganavotos*». Su ideario defiende seis puntos básicos: paridad de representación, salarial, educativa, de trato en los medios de comunicación, responsabilidades familiares y de cuidados compartidas y el final de la violencia de género.

Como Mayer y su WE, son muchas las iniciativas que a lo largo del último año enfatizan que algo está cambiando a la hora de mostrar la pujanza femenina. No hay miedo a proclamar y resaltar la presencia de la mujer en distintos ámbitos, sino orgullo. Eso es lo que quiso poner en relieve el escenario The Sisterhood, un recinto exclusivo para mujeres creado en el último festival de Glastonbury. Su impulsora, Kaye Dunnings, directora creativa del colectivo Shangri-La, explica que la energía era totalmente diferente a la del resto del festival: «Se creó un espacio para las chicas que encuentran estos eventos agotadores y no quieren sentir la mirada masculina sobre ellas; hubo talleres, actuaciones de músicas talentosas, se bailó toda la noche... Es algo que nunca antes se había hecho y que se copiará en muchos festivales en el futuro». En



Catherine Mayer fundó en 2015 Women's Equality Party. Arriba, Gemma Arterton y Paloma Faith, el Día de la Mujer.

su opinión, «los hombres reciben más reconocimiento en cualquier arte, deporte, música... Por eso hay que concienciar a las mujeres para que reclamen su poder; tiene que darse un resurgir feminista, palabra a la que muchos ven connotaciones negativas, cuando realmente se refiere a igualdad de género».

En España, existen varios festivales que se suman a esta reivindicación de la calidad de las artistas.

«No queremos dar un toque de atención, sino demostrar con los hechos que es posible hacer algo

así, que hay talento femenino de sobra para crear un gran cartel», puntualiza Jesús Santos, promotor de She's the Fest, cuya segunda edición se celebra del 30 de septiembre al 1 de octubre en Las Naves (Valencia). En Madrid, del 20 al 23 de octubre tendrá lugar, en La Casa Encendida, la segunda edición de She Makes Noise, «una



Varias deportistas del programa de ONU Mujeres *One Win Leads to Another*, en Río de Janeiro. Al lado, *Girl*, 2005, de Phoebe Unwin, parte de la exposición *Champagne Life*.



apuesta por visibilizar el trabajo de las mujeres dentro de la música electrónica, la experimentación sonora y el cine más arriesgado». En esa misma línea, dentro del séptimo arte, la muestra itinerante *Mujeres de Cine*, que ya va por su séptima edición, busca realzar con sus proyecciones el papel femenino en esa industria.

Reclamo en los museos

También se ha vivido una pequeña revolución este año en el mundo de las artes plásticas: la presencia femenina ha pasado a ser reclamo para exposiciones y ciclos. Esta tendencia cristalizó en enero, cuando la Saatchi Gallery de Londres inauguró *Champagne Life*, su primera colectiva centrada únicamente en mujeres artistas, algo que, subrayan, «no ofrece una vista general del trabajo artístico femenino, ni presume que exista tal cosa, pero juega un papel importante a la hora de plantear los asuntos referidos al techo de cristal en el mundo del arte y en el mundo en general». Esta muestra tuvo tal repercusión que del 1 al 29 de octubre volverá a exponerse, con nuevas obras de Aleksandra Mir, Jenni Spota y Phoebe Unwin.

A principios de año, los coleccionistas Donald y Mera Rubell, mecenas de la Rubell Family Collection de Miami, abrieron al público *No Man's Land*, su colección de artistas femeninas, que del 30 de septiembre al 8 de enero podrá verse en el National Museum of Women in the Arts de Washington. Pero esta tendencia no implica que exista igualdad en el mundo del arte. «Pese a que el número de exposiciones dedicadas a mujeres artistas esté creciendo recientemente, sigue existiendo una brecha de género en el mundo del arte y quizá la mayor desigualdad se pueda apreciar en los precios alcanzados en el mercado», reflexiona su comisaria, Virginia Treanor. El neoyorquino The New Museum también ha querido poner en relieve el papel de la mujer en las artes plásticas. Por eso, en mayo alumbró *The New Women's Project*, un programa realizado en colaboración con DKNY (impulsado por sus directores creativos, Maxwell Osborne

Collar de la colección Lace de Jenny Wu, del colectivo de arquitectas y diseñadoras Tarra. A la dcha., *Street Ofelia*, de Mira Dancy, parte de la exposición *No Man's Land*. Abajo, cartel de The Sisterhood, en Glastonbury.



«CADA VEZ HAY MÁS SENSIBILIZACIÓN PARA AVANZAR EN LA IGUALDAD»

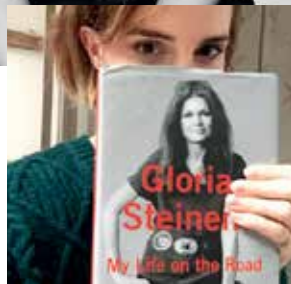
Rosa Urbón, del Instituto de la Mujer

y Dao-Yi Chow), en el que el centro se compromete a promover las exposiciones femeninas en su programación, para visibilizar el trabajo de creadoras como Goshka Macuga o Cally Spooner.

Movimientos y festivales más veteranos, como Ellas Crean o Women of the World (WOW), no son ajenos a esta efervescencia. «Ellas Crean nació hace 12 años y sirve para hacer visible el protagonismo artístico creciente de las mujeres como creadoras y generadoras de ideas. El crecimiento de este tipo de citas significa que cada vez hay una mayor sensibilización sobre la necesidad de avanzar en la igualdad entre mujeres y hombres. La actividad artística y cultural ha sido, y tiene que seguir siendo, una fuerza muy poderosa para transformar el mundo en que vivimos», subraya Rosa Urbón Izquierdo, directora del Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. Domino Pateman, programadora sénior de WOW, incide en que sus festivales «están en todas >



Los directores creativos de DKNY, Maxwell Osborne y Dao-Yi Chow, impulsores de *The New Women's Project*, una iniciativa de The New Museum de Nueva York. A la dcha., la actriz Emma Watson promueve su club de lectura.



partes, de Pakistán a Finlandia. En todo el mundo, sirven para crear un espacio de reflexión donde mujeres y chicas comparten sus preocupaciones y hablan sobre los desafíos de la igualdad de género para debatir soluciones juntas». Pateman considera «que la gente está ya impaciente por el cambio, y que está creciendo el sentimiento de que se puede hacer algo al respecto».

En esa urgencia y en la necesidad del empoderamiento de las jóvenes hace énfasis el programa *One Win Leads to Another*, que ONU Mujeres y el Comité Olímpico Internacional presentaron en los Juegos de Río de Janeiro. «El deporte puede ser una fuerza para amplificar sus voces, crear roles de liderazgo y derribar barreras de género», asevera Thays Prado, su coordinadora. Su objetivo es formar a la semilla del futuro: «En 2030, las chicas del programa, que hoy tienen entre 10 y 18 años, serán esa generación a la que nos gustaría ver liderando todas las áreas de la sociedad». Una de las embajadoras de ONU Mujeres, la actriz Emma Watson, también promueve el feminismo a través de su club de lectura en Goodreads, donde ha creado una comunidad a la que recomienda títulos de Caitlin Moran o Carrie Brownstein.

Porque el asociacionismo gana presencia para hacer añicos los techos de cristal. Con ese espíritu nació Tarra, una plataforma de arquitectas y diseñadoras que lucha por «erradicar la desigualdad de género». Del 13 al 15 de octubre celebran en Denver *Women Who Create*, con debates, proyecciones y paneles de expertas que abordarán los desafíos del sector. Para este colectivo «existe un movimiento femenino que crece, y ahora se da una dicotomía interesante: la conversación es universal y más sutil. El aumento de festivales, exposiciones y movimientos que destacan el papel de ellas refleja un sentido de urgencia por mantener la conversación viva, porque se hacen progresos, pero aún no hemos llegado a la meta». También en la undécima edición de Hay Festival Segovia, el 23 de septiembre, se celebrará *El taller de los sueños, la perspectiva del diseñador*, un encuentro en el que profesionales como Benedetta Tagliabue, Izaskun Chinchilla o Martha Thorne reflexionarán sobre el difícil papel de la mujer en el sector ●

FALTA LA OTRA MITAD

Paula Ortiz

Ray un cine de mujeres? Me preguntan una y otra vez. ¿Es bueno que haya un cine de mujeres? ¿Arte de mujeres? ¿Espacios de mujeres? ¿Por qué cada vez surgen más? Insisten...

Contesto siempre: porque somos la otra mitad de la población. Y hasta la última generación hemos vivido en silencio, sosteniendo y construyendo el mundo desde la cocina, la sala de costura... Calladas. Pero todo el movimiento social de los últimos 100 años nos ha dado la voz y la palabra... y la acción. Pero para ejercerla hacen falta espacios, lenguajes y referentes donde buscarse, hablarse, escucharse, hermanarse, compartirse, encontrarse. Y eso son, y para eso sirven, todos los «lugares de, por, con, sobre... mujeres».

Aun así, es cierto que las mujeres de mi generación –que gracias a todas las luchadoras que nos precedieron ya hemos podido elegir nuestro camino– tenemos miedo a estas etiquetas. Porque en un mundo donde reina el *marketing*, todos sabemos el doble filo que esas etiquetas pueden tener. Y nos asalta el miedo a quedar encajonadas otra vez.

Pero si entendemos que lo masculino y lo femenino nos pertenecen a todos, que son sensibilidades, capacidades y formas de experimentar el mundo que poseemos tanto hombres como mujeres, quizá se comprenda mejor esta necesidad. Y es que el mundo conocido ha sido dibujado, diseñado, pensado y soñado por una sensibilidad masculina, heterosexual, blanca, occidental, cristiana y muy estrictamente estructurada, que diría Lyotard. La sensibilidad femenina habitaba, por supuesto, pero por los ríos subterráneos... y en silencio. Por eso es tan importante recuperar el tiempo y los espacios, y reivindicar, reflexionar y transitar hoy los caminos de lo femenino, bucearlos, sentirlos, soñarlos y enunciarlos con toda su plenitud. Si no es así, tenemos el mundo incompleto. Falta la otra mitad.



Paula Ortiz es directora, guionista y productora en Get in the Pictures Productions y Amapola Films. *La novia*, su última película, se proyectará en el ciclo 'Intransitadas', organizado por Mujeres de Cine dentro del certamen She's the Fest, que tendrá lugar del 30 de septiembre al 1 de octubre en Valencia.